

## ANTIGÜEDADES INDÍJENAS.

### INFORME DEL DOCTOR ZERDA.

Señor Rector de la Universidad nacional,

Bogotá, noviembre 20 de 1873.

Con el objeto de cumplir con la comision que el señor Rector me ha encargado, i para satisfacer, aun cuando sea en parte mui pequeña, los deseos del Instituto etnológico de Berlin, relativos a las antigüedades de nuestros indios, paso a hacer una breve esposicion de los datos que he podido recojer. Estos son insignificantes comparados con el laudable propósito del Instituto ; no obstante servirán de advertencia para despertar en el gobierno i en los amantes de las ciencias el interes práctico por este estudio incipiente en nuestro pais i que se debe proteger.

La asociacion particular que ha emprendido el desagüe de la laguna de Siecha, no ha tenido por objeto principal el estudio científico de nuestras antigüedades indíjenas : teniendo en cuenta solamente las relaciones históricas que todos los cronistas desde el tiempo de la conquista de este continente nos han dejado, ha calculado la sociedad el valioso depósito de oro i de esmeraldas que los aborígenes de estas comarcas arrojaron a la laguna de Siecha, así como a otras muchas. No obstante, no dudamos que al verificarse el completo desagüe de la laguna, no pasará desapercibido para la intelijencia de los accionistas que han acometido esta empresa, el gran valor científico i real que los objetos que se encuentren tendrán para las sociedades etnológicas i en jeneral para el mundo científico.

Desde que los primeros conquistadores arribaron a las rejiones ecuatoriales obtuvieron el conocimiento de las grandes riquezas que poseian sus moradores, i de ello da testimonio Castellanos en los versos siguientes de sus elejías de los varones ilustres :

“Despues que con aquella jente vino  
 Anasco, Benalcazar inquiria  
 Un indio forastero peregrino  
 Que en la ciudad de Quito residia  
 I de Bogotá dijo ser vecino,  
 Allí venido no sé por que via ;  
 El cual habló con él, i califica  
 Ser tierra de esmeralda i oro rica.

I entre las cosas que les encamina  
 Dijo de cierto rei que, sin vestido,  
 En balsas iba por una piscina  
 A hacer oblacion segun él vido,

Unjido todo bien de trementina,  
I encima cuantidad de oro molido,  
Desde los bajos piés hasta la frente,  
Como rayo de sol resplandeciente."

Los antiguos habitantes de las altas rejiones de los Andes, principalmente los de la nacion Chibcha, tenian adoratorios no solamente en sus poblaciones, tales como el gran templo de Iraca en Tundama, (el que por la magnificencia i riqueza de sus adornos escitó la codicia de los españoles i terminó devorado por las llamas del incendio causado por los soldados que a él entraron) sino que tenian tambien entre sus costumbres religiosas las de ofrendar oro, piedras preciosas i objetos que reputaban estimables a sus dioses, en adoratorios retirados i casi inaccesibles a la profanacion humana. Estos adoratorios eran principalmente : las lagunas situadas en las empinadas cúspides de las montañas, pues las miraban con veneracion porque creian ser de ellas que habian nacido sus primeros padres, i su imaginacion le daba existencia a esas deidades tutelares.

Los santuarios mas célebres de la nacion Chibcha eran : el de Iraca, en Tundama, en donde los conquistadores creyeron encontrar el " Dorado " i de donde Sugamuxi era cacique i pontífice supremo ; los templos de Bacatá i Chia, cerca de los cuales vivian los jeques o sacerdotes encargados de su custodia i de las ceremonias religiosas. Eran poco sumtuosos, pero en compensacion sumamente ricos por las ofrendas que hacian de tejuelos de oro i figuritas del mismo metal, que representaban hombres, mujeres i animales, i aun partes interesantes de sus mitos que satisfacian sus necesidades, depositados en vasos de tierra cocida de diferentes formas, semejantes a las *canopas* de los peruanos.

Los adoratorios mas frecuentados eran las lagunas de Suesca, Guatavita, Siecha, Ubaque, Chingasa, Churuguaso, Fúquene, Tensacá i otras menos conocidas ; pero la mas célebre en la historia de estas rejiones i en la que los resultados obtenidos por los primeros que intentaron desaguarla confirmaron la opinion de los historiadores, es la de Guatavita ; era, segun la tradicion, el adoratorio *principal* de los chibchas. Esta leguna está situada en el páramo de la cordillera que domina al pueblo del mismo nombre, que fué una de las principales ciudades ántes de la conquista, i residencia de la corte del príncipe muisca. Cuando la conquistó Quesada era la plaza de armas mejor fortificada, i los soldados españoles hicieron en ella un rico botin. Sus moradores, bastante industrioso, sabian fundir i amoldar el oro, trabajaban joyas i *tunjos* de oro macizo que les servian de adorno i para arrojar a las lagunas como ofrendas a sus dioses. En el trabajo del oro empleaban hornillos de arcilla refractaria, que se han encontrado despues. A la distancia de cerca de un miriámetro del pueblo se encuentra la leguna, en cuyas orillas habia un templo indígena : esta

colocada en una situacion pintoresca a una altura de 3,199 metros sobre el nivel del mar, i mide 5 kilómetros de circunferencia. Poco tiempo despues de la conquista, Hernan Pérez de Quesada fué el primero que intentó desaguarla i sacó cerca de cuatro mil pesos en objetos de oro ; i posteriormente Antonio Sepúlveda verificó un contrato con el rei de España con el mismo intento ; i en el desagüe parcial obtuvo mejores resultados, i, segun refiere la historia, sacó una esmeralda de gran valor.

Segun el historiador Zamora, escritor del siglo diezisiete, los zaques (jeques) o sacerdotes de los muiscas o chibchas cuidaban del santuario de Guatavita, procurando mantener en el pueblo la creencia de que en la hermosa laguna vivia la *cacica*, en un magnífico palacio construido en su fondo, motivo por el cual los indios se empeñaban en hacerla sus mas valiosas ofrendas. Este historiador dice lo siguiente : "Divulgóse esta fábula por toda la nacion de los moscas i tambien por los extranjeros que, admirados del prodijio, venian a ofrecer sus dones, por calles diferentes de las en que hasta hoi permanecen las señales. Entraban en unas balsas de juncos, i en medio de la laguna arrojaban sus ofrendas, con ridícuas i vanas supersticiones. La gente ordinaria llegaba a las orillas, i vueltas las espaldas, hacian sus ofrecimientos, porque tenian por desacato el que mirase aquellas aguas persona que no fuese principal o calificada. Tambien es tradicion mui antigua la de que arrojaron en ella todo el oro i esmeraldas, luego que tuvieron noticia de que no era otra cosa lo que buscaban los españoles. De esta laguna salió aquella fama del Dorado, que a tantos ha hecho decir que el cacique de Guatavita se bañaba en trementina, i sobre ella ponía gran cantidad de oro en polvo, librea con que entraba dorado i resplandeciente al sacrificio."

La relacion del padre Zamora se ha confirmado por otros historiadores de la época de la conquista, i entre ellos figuran el padre Simon i Quesada, i Fresle, narrador sencillo i testigo ocular de muchos acontecimientos de esa época.

El obispo Piedrahita, que escribió su historia de la conquista en 1676, dice que "los indios tenian templos i adoratorios, i de estos los mas célebres eran los de Bogotá, Sogamoso i Guatavita ; en ellos adoraban mucha diversidad de ídolos, como son : figuras del sol i de la luna formadas de plata i oro ; i del mismo metal, figuras de hombres i mujeres : otros de madera, hilo i cera, grandes unos i otros pequeños, i todos estos indios con cabellera i mal tallados.

"Por mano de sus sacerdotes se ejecutaban las víctimas de sangre humana ; i a sus ídolos se les hacian ofrendas de esmeraldas, oro en polvo o en puntas, lagartijas, hormigas i gomas, casquetes, brazaletes, diademas, raposas i vasos, todo de oro."

Agrega que "el zipa de Bogotá recojió sus tesoros, que eran cuantiosos, i los hizo trasportar a un sitio ignorado hasta la fecha."

La laguna de Siecha fué tambien, como la de Guatavita i otras muchas, adoratorio que tuvieron los chibchas, donde practicaban las mismas ceremonias religiosas i hacian sus oblaciones. La circunstancia de ser esta laguna de la naturaleza de las que ellos elejan como lugares sagrados, mas los resultados obtenidos por las esploraciones que se han hecho de ella, confirmán esta opinion. Sinembargo, los señores Joaquin i Bernardino Tovar i el padre Federico Aguilar opinan que en esta laguna era donde se verificaba la ceremonia del "Dorado," i no en la de Guatavita, i fundan su opinion en las observaciones siguientes, que son las principales : 1.<sup>a</sup> la tradicion conservada por un indio descendiente de los aborígenes, quien la trasmittió al señor Luis Tovar, bisabuelo de los autores de esta observacion, i a quien dijo existia en esta laguna un venado de oro i muchas riquezas arrojadas por sus antepasados ; 2.<sup>a</sup> que la descripcion que hace el historiador Zamora de la laguna de Guatavita cuadra mejor con la de Siecha, porque Guatavita significa en idioma chibcha *remate de cordillera*, i la de Siecha está al S. O. de Guatavita, en el límite de la cordillera ; 3.<sup>a</sup> que los indios, naturalmente desconfiados, debieron ocultar a los españoles el verdadero lugar donde depositaron sus riquezas ; 4.<sup>a</sup> que las riquezas del cacique de Chia fueron conducidas al oriente de este pueblo, i que precisamente hácia esta parte queda la laguna ; 5.<sup>a</sup> que de la laguna de Siecha se han sacado oro, algunas esmeraldas, i objetos de oro fabricados por los indios ; i 6.<sup>a</sup> que en contorno de la laguna se han encontrado figuras de barro cocido, representando a los indios en diversas actitudes.

Sin entrar a hacer comentarios a estas observaciones, haremos notar solamente que si la significacion chibcha de Guatavita (*remate de cordillera*) corresponde a la laguna de Siecha, i no a la de Guatavita, ménos corresponde este nombre al pueblo que recuerdan los historiadores como la ciudad fortificada, rica e industriosa de que hablamos ya; i Guasca debiera ser Guatavita. Ademas, no creemos que la concordancia de los historiadores pudiera ocultar un error como este. Todas las demas observaciones confirman el hecho de que, en lo jeneral, las lagunas eran adoratorios de los indios, donde depositaban objetos, oro i piedras preciosas, i que la de Siecha era tambien un adoratorio de esta especie.

La laguna de Siecha está situada al N. E. de Bogotá i al S. E. de Guatavita, en un páramo de difícil acceso ; sus puras i transparentes aguas tienen una temperatura de 8° c., i producen una bella coloracion verde por reflexion ; están contenidas en una concavidad casi circular, formada por la dislocacion de las capas de arenisca, cuya posicion es visible en once capas que afluyen sobre los costados norte i sur de la laguna, i en una inclinacion sobre el horizonte de 45° de E. a O. Presenta un contrafuerte de una enorme masa de roca deprimida hácia el O. i un canto opuesto

que la mantiene inclinada hacia el E. Está situada a 3,673 metros sobre el nivel del mar i a 1,039 metros sobre Bogotá (según el señor Liévano); i tiene en su diámetro mayor 220 metros, i su mayor profundidad es de 34 metros.

El doctor Aguilar cree que esta laguna es de origen volcánico; mas claro, que fué formada por el cráter de un antiguo volcán extinguido; pero siento no ser de su misma opinión, i me fundo en las siguientes observaciones: durante la exploración que hice de ella con los señores Ponce, Sáenz i Montoya, no encontré vestigio alguno que me demostrara su origen volcánico, i estudiando detenidamente su conformación se puede fácilmente conjeturar el modo como se formó. Los grandes i continuos cataclismos que influyeron en el levantamiento i formación de nuestras cordilleras rompieron i separaron la roca, dejando fallas en las capas de arenisca, en dirección norte-sur; e inclinadas sobre el oriente, como dije, se ven las once cabezas de éstas que afluyen i concuerdan, en posición e inclinación, las del sur con las del norte. La enorme masa que se desprendió por esta dislocación rodó sobre la pendiente occidental, formando el fondo de la laguna i el muro occidental: la capa de arenisca de la cual se desprendió la anterior, tiene la misma inclinación de 45° sobre el horizonte i forma el muro oriental. La acción mecánica de las aguas de la laguna, i principalmente las de las lluvias acarreadas por las pendientes que la rodean, han contorneado sus bordes dándole una forma circular i un aspecto *crateriforme*; pero repito que no se encuentra vestigio de la acción ígnea i volcánica que debió modificar profundamente la naturaleza del suelo i la composición de la roca. El deslizamiento de las capas de arenisca, unas sobre otras, en su dislocación, es notable por el aspecto *espejoso, satinado i estriado* de éstas, caractéres que asignan los geólogos a fenómenos de tal especie. Detenidas las aguas que ruedan por las pendientes de la concavidad de la roca i recojidas las de las lluvias, se formó este bello depósito, que los indios adoraron i en donde hicieron sus ofrendas, lo mismo que en la de Guatavita. La formación de casi todas las lagunas de nuestras altiplanicies puede explicarse de una manera análoga: existen aún las que por su pequeñez no pudieron abrirse brecha para precipitarse; i aquellas en que la acción mecánica de la enorme masa de agua acumulada tuvo un poder suficiente para vencer el obstáculo opuesto en su camino, se desbordaron dejando enjutas, planicies estensas como las sabanas de Bogotá; i como testimonio de su poder, cascadas como la de Tequendama, idealizada en los antiguos mitos de los chibchas con el nombre de Bochica, el dios bueno que con su vara de oro retiró las aguas i produjo esta estupenda maravilla.

La primera compañía que se formó para desaguar la laguna de Siecha la componían los señores Pedro i Miguel Tovar, doctor Miguel Pei,

Bruno Espinosa, jeneral Santander i maestro N. Leon. Construyeron a tajo descubierto un canal de tres metros de profundidad i cuarenta de largo, i no obtuvieron resultado favorable.

Posteriormente, en el año de 1856, los señores Joaquin i Bernardino Tovar, asociados a los señores Guillermo Paris i Rafael Chacon, terminaron el canal de desagüe parcial, i al bajar unos tres o cuatro metros el agua de la laguna, encontraron algunas piezas de oro i varias esmeraldas.

Una de las piezas de oro mas importantes de las que sacaron de la laguna de Siecha, en esta época, está representada en la fotografía que acompaña a este informe. Está compuesta de diez figuritas de oro: una central mas grande, tiene en la cabeza un casquete o gorro i en la mano un tridente o especie de cetro; en el contorno hai nueve mas pequeñas, i de éstas una mas pequeña que las demás, colocada delante de la central, lleva una canasta o saco de alambre a la espalda i un tridente en la mano: todas están colocadas sobre un disco de oro fundido, pero figurando una espiral de alambre sujetas por hilos mas gruesos, soldados dos perpendicularmente sobre los otros dos: los hilos, situados de atras hacia adelante, se prolongan por esta parte i forman un haz con otros, soldados colateralmente. Indudablemente esta pieza representa la ceremonia religiosa descrita por Zamora, es decir, al cacique de Guatavita rodeado de los sacerdotes indios sobre la balsa que los conducia al centro de la laguna en el dia de la oblation. La figura mas pequeña, que está delante del cacique, lleva la canasta de que he hablado, i probablemente representa a algun dignatario encargado de llevar en ésta la ofrenda real. Esta balsa de oro pesa 268 gramos i medio, i, segun me he informado, de la laguna de Guatavita se han sacado piezas como ésta, aunque de otras dimensiones i peso diferente.

Como he dicho, los indios conocian el arte de fundir los metales finos i de amoldarlos, arte que fué practicado con bastante habilidad en Guatavita i en muchos pueblos de Antioquia. En estos lugares se han encontrado los restos de hornos de fundicion i de crisoles de arcilla refractaria, con residuos del oro que fundieron. La arcilla plástica i la arena con que fabricaban los moldes era tan fina i maleable que la impresion de los dedos recibida por el molde fué transmitida en algunas piezas al metal amoldado. Esta circunstancia rara, pues que no se presenta en todos los tunjos que fabricaban, sirve de fundamento a la creencia vulgar de que los indios poseian el secreto de ablandar el oro por medio de sustancias vegetales que le comunicaban la ductilidad de la cera; pero ademas de ser esto fisicamente imposible, basta la simple inspección de las piezas que presenta la impresion de los dedos, con un fuerte lente, para persuadirse de que esta impresion, invertida en el molde al fabricarlo, se trasmitió directa al objeto fundido en él; i por lo demás, es rarísima la figura que presenta la impresion de los dedos, i son muchas las que revelan la

imperfeccion del molde i los granos de arena esparcidos, i las que conservan en sus sinuosidades la arena del molde en que fueron vaciadas.

El arte de fundir el cobre, la plata i el oro, no solamente fué conocido por los chibchas, sino que estos sabian tambien ligarlo en proporciones convenientes para soldar las diferentes piezas entre sí. En lo jeneral, el oro que usaron los chibchas debió proceder del Estado del Tolima i del de Antioquia i el Cauca, comarcas auriferas que cambiaban sus metales preciosos por la sal de Zipaquirá, sustancia indispensable para el hombre i que los indios sabian emplear. El oro del Tolima i el Cauca tiene una lei que varía entre 800 i 920 milésimos de fino, i la liga en su mayor parte es de plata; el de Antioquia sube a una lei superior i mui pocos son los objetos de los antiguos indios que tengan la lei del oro natural: por lo comun es inferior, por el exceso del cobre con el cual ligaban aquel metal. Estas operaciones no se pueden practicar jamas sino por la fusión i teniendo conocimiento de este arte.

La terminacion del desagüe de la laguna de Siecha podrá darnos estensos conocimientos etnológicos sobre los chibchas i sobre muchos puntos importantes que revelarán hasta dónde llegó la civilizacion de estos pueblos.

El señor Enrique Urdaneta, víctima de su entusiasmo en esta empresa, practicó un socavón que perforó la roca de arenisca en una estension de metros 186-85 sobre el muro occidental. Del fondo de la laguna correspondiente al socavón, a la superficie del agua, hai una distancia de cerca de 19 metros, i el espesor de la roca que sostiene el fondo es, en este punto, de tres metros poco mas o menos; pero la dificultad de hacer respirable el aire del socavón i lo inaccesible al trabajo, lo ha detenido en este punto.

Se ha puesto en práctica el sistema de explosiones de barriles de pólvora colocados sobre el punto correspondiente al fondo del socavón, empleando para este efecto una broca de Ruhmkorff; pero no se obtuvo la inflamacion de la pólvora por no estar bien aislados los alambres conductores. Posteriormente se empleó un aparato eléctrico pedido a Europa expresamente con este objeto i construido por Ruhmkorff, pero el efecto mecánico de la explosión de la pólvora fué aniquilado por la elasticidad de la gruesa capa de lodo que cubre el fondo de la laguna.

Es mui posible que con el empleo de la dinamita, cuya potencia mecánica es mucho mayor que la de la pólvora, se pueda vencer el obstáculo que detiene las aguas.

Bogotá, noviembre 22 de 1873.

LIBORIO ZERDA.